

RUEDA LAFFOND, José Carlos; GALÁN FAJARDO, Elena; y RUBIO MORAGA, Ángel L. (2014): *Historia de los medios de comunicación*. Madrid, Alianza, 248 páginas.

Desde su nacimiento, la historia de los medios viene arrastrando un conjunto de limitaciones que han ido en menoscabo de su precisión y fortalecimiento como disciplina. Nos referimos, en primer lugar, a que sus fuentes proceden de “campos académicos” (Bourdieu, 1983) tan distintos como la historia del libro y la edición (Darnton, Eisenstein), los estudios de opinión pública (Habermas, Thompson), o la historia de las tecnologías (Innis, McLuhan, Mumford). Por otro lado, su objeto de estudio es tan extenso que no existen consensos para denominar la disciplina (historia del periodismo, de los medios, de la comunicación, etc.) ni para definir cuáles son sus contenidos y alcance. De hecho, la mayor parte de la bibliografía ha tendido a concentrarse en el análisis de un solo medio de manera aislada (prensa, televisión, cine, etc.) y de acuerdo a los distintos contextos espacio-temporales.

En 1974, el historiador James W. Carey puso el foco en otra de las debilidades del campo, al denunciar cierto enfoque lineal y mecanicista que, a su parecer, había prevalecido en muchas historias del periodismo. Estas narraban su evolución como una “lenta pero firme expansión hacia la libertad y el conocimiento”; o, en otras palabras, como un avance de tipo cronológico y paulatino desde la prensa política hacia la informativa e industrial, o desde el amarillismo y el sensacionalismo al movimiento *muckraker* y el periodismo de responsabilidad social (Carey, 1974: p. 3). El teórico norteamericano censuraba además el optimismo de muchos tratados, que tendían a sobreestimar las virtudes democratizadoras de los medios, olvidando que estas tecnologías pueden contribuir tanto al progreso de las sociedades como a su estancamiento y regresión. Este defecto se ha evidenciado, una vez más, en cierta literatura reciente que atribuye cualidades *quasi* mágicas a Internet o a las redes sociales, y que, en un exceso de determinismo tecnológico, ha pasado por alto que los medios son dispositivos sujetos al poder de la agencia humana, y que, por tanto, deben ser estudiados desde la doble óptica que adoptan los autores de este volumen: “dinámicas comunicativas específicas” y “coordinadas históricas más generales” (Rueda, Galán y Rubio, 2014: p. 18).

La *Historia de los medios de comunicación* de Rueda, Galán y Rubio intenta sortear todos estos obstáculos partiendo de una mirada bastante inusual en la bibliografía disponible en español acerca de la materia. En primera instancia, evita lo estrictamente cronológico, y se adentra en un panorama complejo en el que distintos medios dialogan entre sí y reciben influencias recíprocas, puesto que “la historia de la comunicación es la historia de una mezcla constante de textos, imágenes y sonidos que no se han ubicado en compartimentos estancos, sino en medios abiertos a múltiples influencias o trasvases” (p. 90). En segundo lugar, su historia está llena de azares y contingencias, dado que en cada fase comunicacional conviven dialécticamente progresos y regresiones; o, expresado de otra manera, el nacimiento de cada medio o formato se acompaña de “cambios económicos o culturales”, a la vez que tiende a reforzar “lógicas del sistema” y “estructuras de poder” que perpetúan el *statu quo* (pp. 210-211).

En torno a estas premisas, el volumen arranca con una sugerente introducción en la que se plantea un cronograma comparado de las diferentes *revoluciones comunicacionales* y se incide, desde el siglo XVI, en la que los investigadores denominan “la revolución de la modernidad” (Capítulo 1). Continúa en el Capítulo 2 con una aproximación al rol de las tecnologías -correo, telégrafo, etc.- en la constitución de la sociedad-red de carácter global (“Las nuevas escalas de la comunicación, 1830-1914”); al que sigue un Capítulo 3, en el que se analiza el papel de las revoluciones burguesas e industriales en lo que designan como la “democratización de la palabra y la imagen” ocurrida entre “1830-1914”. Los Capítulos 4 y 6 se dedican, respectivamente, al análisis del cine y de la televisión, pero ambos medios no se estudian de manera segmentada, sino de acuerdo a sus múltiples interrelaciones con respecto al ecosistema social y mediático. Entre estos epígrafes, se sitúan dos interesantes capítulos que interpretan la relación entre comunicación y conflicto (Capítulo 5, “Medios y espacio público: entre el esquema democrático y la aspiración totalitaria, 1914-1945), o el rol de los medios en las transiciones políticas recientes (Capítulo 7, “En transición, 1968-1991). El libro finaliza con el Capítulo 8, que profundiza en las transformaciones derivadas de la revolución digital, y en el que se valoran, en una clara apuesta anti-determinista, tanto los “logros” como los “desaciertos” de una etapa en la que seguimos inmersos (“Logros y desafíos de la revolución digital”).

Esta nueva “Historia de los medios de comunicación” no es tanto un libro histórico en sentido estricto, como un volumen en el que se da cabida a los distintos debates planteados en torno a la relación entre comunicación y cambio social, acudiendo a distintas disciplinas (filosofía, sociología, ciencias políticas, etc.) y enfoques (Teoría Crítica, Estudios Culturales, Ecología de los medios, etc.). Desde esta perspectiva, los autores diseñan un recorrido pedagógico apuntalado con interesantes excursos que introducen a la lectura de clásicos del pensamiento sociológico y comunicacional (Guy Debord, Walter Lippman, Jean Baudrillard, Immanuel Wallerstein, etc.), o analizan temáticas con frecuencia olvidadas en otras historias de la comunicación: la industria del cómic, la literatura de quiosco, el cine sonoro, el mercado musical, etc.

Otro acierto del libro tiene que ver con el intento de abarcar no solo la “gran” historia “profesional” del periodismo -y de sus grandes empresas y comunicadores, fuertemente censurada por autores como James Carey (1974) o John Nerone (1990)-, sino también la “pequeña” historia que las distintas sociedades han ido tejiendo en torno a sus medios, y en la que el propio panorama español se contextualiza en páginas dedicadas al análisis de los medios durante la Guerra Civil, la dictadura franquista o la transición hacia la democracia. En su afán holístico, las industrias culturales y los medios masivos conviven con otras formas de comunicación alternativa, popular y ciudadana, y los distintos soportes y formatos se revisan de acuerdo a la innovación tecnológica que introducen pero, sobre todo, con respecto a las nuevas disputas que plantean en torno al mercado o al favor del público.

En definitiva, este compendio supera los enfoques estrictamente locales y avanza hacia lo que algunos teóricos han denominado una “historia comparada de los medios” (*comparative media history*), a la que dieron pie trabajos ya clásicos como los de Hallin y Mancini (2004), y que ha tenido continuadores en el campo de la historia

como Jane Chapman (2005) o, en España, Jaume Guillamet (2003). Desde este enfoque, el libro se dirige tanto a docentes y a estudiantes, como a todos aquellos que desean introducirse en la materia accediendo a sus principales hitos y debates, ejemplificados, por otra parte, mediante el recurso a una nutrida base de fotografías, ilustraciones, cuadros explicativos y gráficas.

Por último, Rueda, Galán y Rubio han diseñado el libro teniendo en mente al lector-tipo que hoy puebla las sociedades occidentales contemporáneas, que requiere de una interpretación amena e integral a las transformaciones históricas que subyacen tras los nuevos entornos globales y multimedia. Este ideal es el que guía asimismo la interesante web que acompaña al volumen, en la que se ofrece material adicional y ejemplos didácticos (documentos, fotografías, vídeos, bibliografía recomendada, y preguntas para debates y comentarios de texto) en torno a los capítulos en los que se divide el libro. Creemos, en suma, que la concepción *transmedia* y no lineal de la que hace gala este manual marcará, sin duda, el proceder de los volúmenes venideros. Es de ahí que recomendamos expresamente un trabajo que es de prever que será referenciado como lectura obligatoria en muchas asignaturas de historia del periodismo y de la comunicación, así como en otras disciplinas del ámbito de las ciencias sociales y humanas.

Referencias bibliográficas

- BOURDIEU, Pierre (1983): *Campo de poder y campo intelectual*. Buenos Aires, Folios.
- CAREY, James W. (1974). "The problem of journalism history". *Journalism History*, 1, pp. 3-5.
- CHAPMAN, Jane (2005): *Comparative media history, an introduction: 1789 to the present*. Cambridge, MS: Polity.
- GUILLAMET, Jaume (2003): "Por una historia comparada del periodismo. Factores de progreso y atraso". *Revista Doxa comunicación*, 1, pp. 35-56.
- HALLIN, Daniel C., & MANCINI, Paolo (2004): *Comparing media systems: Three models of media and politics*. Cambridge, MS: Cambridge University Press.
- NERONE, John (1990). "The problem of teaching Journalism History". *Journalism Educator*, 45(3), pp. 16-24.

Alejandro BARRANQUERO
Universidad Carlos III de Madrid